

1



serían falsos sino que se estaría frente a una búsqueda hecha por los servicios secretos de las potencias occidentales que habrían buscado las pruebas de una operación Uruguay- Checoslovaquia, similar a la que ocurrió, poco antes de los recientes sucesos entre el militarismo y la izquierda.

Entendemos que todo esto es muy grave y

Destacamos estos hechos como claridad por cuanto ellos se












*escultor desaparecido*



sidad moral, necesidad artística, necesidad vocacional de ver para descubrir en sí mismo lo que debe entregar a la sociedad que espera.

Por ahora, muchos sienten lo que Rostanzo sintió: falta comprensión de no haber podido llegar a la patria del arte antes de dar todo sí lo que llevaba dentro como un canto de esperanza.

Rostanzo se dirigió a Buenos Aires. Se reunió a la Academia



mia de Artes. Y allí se le olvidó, por el merecimiento que se vio en sus obras, una buca de un año. Pero ya era tarde. Enfermo, sintió claramente los pasos de la muerte. La vió y se confió a la esperanza de una vida más pura. La cruel enfermedad, una dolorosa enfermedad, hizo presa de su juventud



do 23 años. Pero era un espiritualista. Venía al dolor con la esperanza. *Vía* claramente los dos mundos: éste, de la realidad del tránsito angustiada y el otro, del ensueño. Y desde aquí abajo, desde la realidad, comprendía a la bondad que nunca, advirtió que todo su ser se iba de este mundo. Sobre su rostro se difundió extrañamente una luz muy blan-

Luis Rostanzo. — "La niña y el pez"

# MO DE LOS 30

Los más activos de dichos grupos eran quizá el A. D. L. A. N. de Barcelona, fundado por J. V. Folx y J. Prats, en 1932, y el británico, constituido oficialmente en 1935,

"Minotaure" acogió en su seno a los viejos maestros. Así se honró a Picasso, que mantuvo siempre lazos con el mundo de la cultura, dirigido en un principio E. Tériade y más tarde A. Skira.

[illegible]

que ya lo había intentó en Barcelona, hablaba de la sublime hipocresía simbólica del Ángelus de Millet, preparándonos de esta forma para su interpretación de Rafael y del "baño turco" de In-

[illegible]

se hicieron también encuestas sobre el destino de la pintura. En ellas, Mattisse dijo algo muy sutil al observar que la fotografía nos ha liberado del influjo que

[illegible]

bach, que pretendió conciliar surrealismo y cristianismo para oponerse así a la dirección atea marcada por Breton, Aragón y los suyos, en los que veía encarnados al estudio hecho de la plástica negra, vikinga, cicládica, oceánica y románica, sus magníficas composiciones, las cuales evolucionan desde la Virgen y el Niño, de estilo trono-cicládico

[illegible]

Comprendió que todo pasa, menos la voz y la ternura que se quedan velando sobre el mundo y que no le deja libertad a las sombras.

que el aire libre levanta un peso, una de cuyas bolas es su propia cabeza.

El árbol está tejido de frutos innumerables.

Escalera del ojo

En escultura merecen cifrarse también unos postecitos como los que se ven en la foto.

No entrego su obra, obra generosa, como una diadema y coronación, como una corona, como un tocado, como un tocado, cuanto pudo hacer mientras sus pasos fueran firmes y su mano activa. Testimonio de su fecundidad, de ancho perfeccionamiento, de tanta vitalidad en el yeso, el mármol o el bronce de sus evocaciones.

---



PAGINA TRES

Se dió principio a esta obra en toda la Nación intensificándola

Judas del Evangelio, ven-  
a Cristo por 30 monedas,  
del Divino Redentor que simbo-  
lizaba su reinado de amor sobre  
do el apóstol moderno de la en-  
tronización del Sg.º. Corazón en  
con que fue coronado el eximio  
poeta doctor don Cordero Crespo  
y que sus herederos lo de-

ad, yo vine al mundo (S. 33).

esto dos personajes añada-

del tercer Concilio Provin-  
Quitense, y a este decreto se

**El Surrealismo**

Al otro lado del agua, encontramos un condiscípulo, que

último, encontró un equilibrio entre el objeto encontrado y la es-

ORRIDAS DE TOROS.

El atrio de la Catedral de Quito



EL FESTIVAL SAGRADO  
PARSIFAL DE R. WAGNER

potencia expresiva y en relación integralmente con el carácter del poema sagrado, y siempre subordinado al espíritu de la frase literaria, pero en una evaluación que se sumerge al oyente en un dulce ensueño paradisiaco.

Si el filósofo alcañán, que aparece ser un gran músico, no haya querido engañar, diciéndome que se trata de un juego contra el genio de Wagner, comprendido y sentido con sincera admiración, el Preludio y la consagración del Santo Grail (cena de los Apóstoles), página magnífica y de intensa emoción en el primer acto; el preludio de la Jerusalén cantado de un tenor, escena voluttosa de las flores; y el dramático de la seducción entre Kundry y Parsifal. ¿Quién no recuerda el corto pasaje donde la música ca en un tono melancólico en la conmovedora escena del bautismo y los encantos del Verrückter Santo, páginas sublimes en belleza, que jamás se olvidarán al buen gustador de música.

Oligamos con cierta devoción por lo menos en lo que el Arte de la música, el Preludio del festival sagrado.

Refiriéndose Lavignac, a esta obra, toma como punto de exaltación mística, el pasaje que el designa *Les Cloches de Montsalvat*. Ese trozo muy breve pero de intensa emoción, trae el sonido de las campanas cuando de estas invoca la salvación en las ceremonias religiosas. Largo sería la rica enseñanza de este crítico para querer dar todo el contenido; pero nos basta solamente señalar algo a fin de

te, ni la despanpanante teoría, verídica por e crítico argentino Berronechea, o no nos convencerán jamás, ya que en la realidad de la operística moderna no ha sido superada a este semidios de la música, Ricardo Wagner.

**SANTIAGO GASTALDI**

# ACTADORES

film mismo y el crítico debe ayudar al espectador a formar implícitas o explícitas que sobre la visión filosófica de la vida y la conducta humanas, sostenga el film.

En todo aspecto, que comprenda todo lo que ha dado en llamarse el mensaje del cine, interesa especialmente al público católico que exige de la crítica no sólo una valoración artística sino también una valoración moral de la obra cinematográfica.

No quiere que decir que un crítico católico deba limitar el estudio de un film a un juicio sobre su valor moral. Lejos de ello se debe concentrar su atención y en forma exclusiva, en un punto que no le corresponde, ya que en todos los países se ha creado organismo encargados de clasificar las películas desde el punto de vista moral, hablando en nombre de la Iglesia. El Secretariado de Defensa de la Moral Cristiana, que cumple tal cometido en nuestro medio, se limita a juzgar las películas desde el exclusivo punto de vista

moral por medio de un sistema de categorías que se individualizan con número moralmente perjudicial, pero no le permitieron recoger las películas buenas desde el punto de vista artístico.

Es necesario que el crítico tome la obra cinematográfica en conjunto y seale su significación que supone, además de un valor moral, la aquilatada presencia de valores artísticos.

Sólo así se complementan los institutos que persiguen por distintos medios la definitiva elevación del espectáculo cinematográfico en directo beneficio de un público creciente que se enriquece por la magia de las más novel de las artes.

—

La crítica tiene, pues, un sentido preciso y claro. Su labor en pro del buen cine no debe ni puede desconocer. Su lucha contra la indiferencia que desdeña su esfuerzo, es un triple producto del desconocimiento que sufre el cine como vehículo de cultura.

La cultura es el conocimiento de los diversos medios de expresión de una civilización unida al talento de saber utilizar algunos de ellos. Lo que

comprende al cine por la única y dolorosa razón de que no forma parte de la enseñanza que se imparte en escuelas y universidades. La cultura de hoy es literaria; educa al espíritu en las difíciles abstracciones filosóficas o científicas y en el empleo de símbolos literarios o matemáticos.

El cine habla otro lenguaje que el idioma concreto de la imaginación. Sin embargo, fuera de la crítica y del maravilloso aporte de los cine-clases, nadie se preocupa por divulgar un estudio nuevo que sustituya la palabra por la estampa y la metafísica por la realidad.

"Reducir un film a su sujeto y sus personajes a abstracciones —ha dicho Jean Pierre Chartier— significa seguir la pendiente del espíritu libresco y volverse a hablar al espectador de la película, como si fuera un lenguaje revolucionario producido de una admirable combinación de contenido y forma".

Mientras no se corrija el concepto de cultura nadie podrá negar que la Crítica es una verdadera escuela de espectador: el que exige respeto, comprensión y apoyo.

**Carlos Rauchert Charlin**